

Cómo crear tensión narrativa

1. Empieza en medio de la acción

En lugar de explicar el contexto, lanza al lector directamente a un momento de peligro, misterio o conflicto.

Ejemplo:

"El disparo resonó en la calle desierta antes de que Juan pudiera ver quién sostenía el arma."

2. Crea una escena inquietante

Usa descripciones sensoriales para sumergir al lector en una atmósfera tensa.

Ejemplo:

"El pasillo olía a humedad y a algo más... algo metálico, como la sangre."

3. Plantea una pregunta sin respuesta

Comienza con un misterio que obligue al lector a seguir leyendo.

Ejemplo:

"Habían pasado diez años desde la última vez que vio a su hermano. Entonces, ¿por qué su voz le susurraba ahora desde la oscuridad?"

4. Usa un diálogo intrigante

Un diálogo fuerte puede atrapar al lector de inmediato.

Ejemplo:

"—Si cruzas esa puerta, estarás muerto antes del amanecer."

5. Desafía las expectativas del lector

Plantea una situación extraña o contradictoria.

Ejemplo:

"El reloj marcaba las tres de la tarde, pero afuera la luna llena brillaba en un cielo completamente negro."

6. Usa una primera persona intensa

Si el narrador está atrapado en una situación de peligro, el lector lo sentirá más cercano.

Ejemplo:

"Corrí sin mirar atrás. No importaba lo que dejaba. Lo único que sabía era que, si me alcanzaba, no viviría para contarlo."